

ORACION
FUNEBRE
EN LAS HONRAS,

QUE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
ofrecio à la agradable , y tierna memoria

DEL SEÑOR

DON VICENTE

CASA - MAYOR Y PICHON,

DOCTOR EN LA FACULTAD DE CANONES,
y Opositor à sus Cathedras en la misma Univerfidad.

DIXOLA

EN LA REAL CAPILLA DE S. GERONYMO

*EL RR. P. M. F. THOMAS VARO, DEL GREMIO,
y Claustro de la Univerfidad, fu Cathedratico en Pro-
priedad de Sagradas Lenguas en la facultad de Theo-
logia, Maestro de los del Numero, Definidor General
que ha sido, y al presente Provincial Electo por su Gra-
vissima Provincia de Valencia del Real, y Militar
Orden de Nuestra Señora de la Merced
Redencion de Cautivos.*

SACALA A LUZ

D. PEDRO CASA-MAYOR Y PICHON, LICENCIADO
por la Capilla de Santa Barbara, y Opositor à las Cathedras
de Canones, Hermano de dicho Difunto.

CON LICENCIA : EN SALAMANCA:
Por Antonio Villargordo. Año de 1739.

APROBACION DEL MUI R. P. M. Fr. Benito Marin, Maestro General de la Religion de S. Benito, Regente que fue del Real Colegio de S. Vicente de Salamanca, Abad que fue, y es del mismo Colegio, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico de Visperas en la misma facultad, y al presente de Prima, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y del de esta Ciudad de Salamanca.

Obedeciendo el precepto del Señor Doct. D. Juan Antonio de Oruña Calderon de la Barca, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Salamanca, del Gremio, y Claustro de esta Universidad, y su Cathedratico de Visperas de Leyes mas antiguo, y dignissimo Cancelario de ella, &c. he leído con todo gusto la *Oraçion Funebre*, que en las honras, que hizo esta Insigne Universidad al Señor Don Vicente Casa Mayor y Pichon, Doctor en la facultad de Canones, y Opositor à sus Cathedras en la misma Universidad, dixo en la Real Capilla de San Geronymo el RR. P. M. F. Thomàs Varò, del Gremio, y Claustro de esta dicha Universidad, su Cathedratico en Propriedad de Sagradas Lenguas en la facultad de Theologia, Maestro del Numero, y Definidor General por su Gravissima Provincia de Valencia, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, &c.

Luego que se me intimò el mandato, quise excusarme, y al parecer con razon, del debido cumplimiento: pues llegandose à entender la estrecha amistad, y cariño, que professo al Rmo. P. M. qualquiera, que oyesse, ò viesse mi dictamen, y cen-



sara , la tendria sin temeridad por sospechosa ; pudiendo discurrir con fundamento , que la especial amistad impedia pronunciasse la sentencia sin passion. Este fue el motivo que ocurriò para la escusa , teniendo presente en todo aquella acertada maxima de no admitirse por Juezes en las causas , que ocurrían à los que por amigos especiales podían impelidos de el afecto engañarse , ò engañar en la sentencia , ò el juicio : *Legibus humanis statutum , & in causis tam Ecclesiasticis quam Sacularibus servatum scio speciales amicos causantium non debere admitti ad iudicium, ne vel fallant , vel fallantur amore suorum.*

Bernard. tract.
de grad. humili-
lit. cap. 4.

Idem. ibid.

No sabe (prosigue mi Melifluo Padre San Bernardo) decir el amor verdad : *Amor veritatis iudicium nescit.* Ignora el afecto leyes , que pide el juicio acertado para explicar los dictámenes ; pues la razon preocupada con la passion natural de parecernos bien siempre quanto dicen , ò quanto hacen los verdaderos amigos , es dificultoso pueda manifestar libremente los defectos , si los hai , y hacer la crisis perfecta de un riguroso Censor : *Culpam amici tuo iudicio amor illius aut minuit , aut prorsus abscondit.*

Idem ibid.

Pero ya que no hizo fuerza la razon para la escusa , como podré dár dictamen , y obedecer el precepto sin que se incurra en la nota ? El mismo Doctor Melifluo descubre el mejor camino para decir la verdad , y poder dár el dictamen , que le corresponde à un Juez : *Vis (dice) iudicium veritatis audire? Sicut audio , sic iudico. Non sicut amo.* Desnude se la razon de todo afecto , y dè conforme à lo que oye su dictamen , y su juicio ; que entonces será arreglado à la verdad el dictamen sin nota de sospechoso , quando conspirando todos en un aplauso comun del Autor , y de la obra , no se oye voz que no sea de aprobacion , y alabanza.

Idem ibid.

Bien sè , que la multitud no es regla de la verdad , y que no es la voz comun voz infalible de Dios , debiendo regularse , como ponderaba Seneca , por el peso las sentencias , y no por el numero de las Personas : *Æstimes iudicia , non numeres.* Mas concurrendo al valor las dos razones ya dichas del numero de personas , y peso grave , que se halla en sus discretas sentencias , bien puede calificarse el juicio por verdadero , dandole solo arreglado à la voz del Auditorio.

M. Feyjoo tom.
1. discurs. 1.

Senec. ep. 32.

Esta fue no menos , que toda la Universidad de Salamanca. La voz de qualquiera Hijo de tan doctissima Madre bastaba solo en su voto para aprobar la Oracion con el mas discreto juicio. Pero habiendo merecido , que no uno solo dixesse , que estaba en todo perfecta , sino que todos la diessen su aprobacion , y alabanza : oyendo aun oy en sus voces la aprobacion general , y el universal aplauso , juzgando solo como oigo , sin recurrir al afecto , digo ya , que este Sermon merece ser aprobado con el juicio de verdad , que pedia San Bernardo : *Vis iudicium veritatis audire? Sicut audio , sic iudico. Non sicut amo.*

Regístrese bien con la reflexion que pide , y se verá , que en èl observa el Rmo. Padre Maestro las condiciones , ò reglas por donde decia mi P. S. Isidoro debia calificarse un Sermon para ser bueno : *Sermo debet esse purus , apertus , plenus gravitatis , & honestatis , plenus suavitatis , & gratia unumquemque admonens diversa exhortatione juxta professionem , morumque qualitatem.* Su estilo es puro , y sin nota de afectacion. Los discursos son muy graves , pero con gran claridad. Las clausulas se ven tan llenas de suavidad , y de gracia , que dan deseo otra vez de gustar de su dulzura. Amonesta al mismo tiempo con exhortacion tan viva , y persuasiva eficaz , que à todos mueve en sus voces à una tierna compasion del

Isidor. ex lib. 2.
offic. ad S. Fulgent. cap. 5.

del objeto, que propone. No tiene en fin la Oracion
cosa, que pueda impedir la licencia que desea, antes
bien juzgo se le debe conceder de justicia. Este es mi
sentir, *salvo meliori*. S. Vicente de Salamanca, y
Mayo 8. de 1739.

M. F. Benito Marin.

LICENCIA DEL SEÑOR CANCELARIO.

NOS el Doctor Don Juan Antonio de
Oruña Calderon de la Barca, Cano-
nigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de
esta Ciudad de Salamanca, de el Gremio, y
Claustro de la Universidad de ella, Cathedratico
de Visperas de Leyes mas antiguo, Juez Or-
dinario, y Cancelario de esta dicha Univer-
sidad, que de serlo el infracripto Notario dà
fec.

Por la presente damos licencia à qualquiera
de los Impressores de esta Ciudad de Salamanca,
para que sin incurrir en pena, puedan imprimir
el *Sermon*, ò *Oracion Funebre*, que en la Capilla
de San Geronimo de esta dicha Universidad pre-
dicò el Rmo. P. M. Fr. Thomàs Varò, del Gre-
mio, y Claustro de la misma Universidad, Ca-
thedratico en propiedad de Sagradas Lenguas en
la Facultad de Theologia, Maestro de el Numero,
y Definidor General por su Gravissima Pro-
vincia de Valencia, del Real, y Militar Orden
de Nuestra Señora de la Merced Redencion de
Cautivos, à las Honras, que se celebraron en la
expressada Real Capilla, à la piadosa memoria
del Señor Doctor Don Vicente Casa-Mayor y Pi-
chon, del mismo Gremio, y Claustro, por quan-

to habiendo sido visto ; y aprobado de nuestra orden por el Rmo. P. M. F. Benito Marin, Abad de su Colegio de S. Vicente, del mencionado Gremio, y Claustro, su Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia por su censura nos consta no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Salamanca, y Mayo 28. de 1739.

J. Scholasticus Salmantinus.

Por mandado de su Señoria
el Señor Cancelario.

Manuel Muñoz de Castro.

EXOR.



EXORDIO.



Señor, el amor de la Patria es dulce lazo, que aprisiona, y apetecible hechizo, que arrebatara. Sobra prueba en lo insensible para credito de esta verdad: digalo con lengua de luz la inquieta llama. Impaciente, acalorada, y fogosa busca su esfera en las alturas, y por mucho que la alimenten, recibe el pabulo como viatico para emprender con mas celeridad su camino. No, no es el alimento remora capaz, para suspender los brillantes movimientos, con que aspira à colocarse en su alto domicilio. Parece, aprecia mas su centro, aunque en él ni coma, beba, ò ande, que vivir peregrina, rodeada de grosseras abundancias, ò combatida de violentos soplos, que perturben sus mas rectos, nobles, y acordados movimientos. O hermosa luz! Ya considero, deseas con ardiente ansia la amable paz de tu celeste domicilio, el que está poco distante de aquel cielo, en cuyas vecindades no seria despropósito el decir, que te quedas à la Luna, ò con la Luna. De esta opinion es Aristoteles, quien señala por propria esfera del fuego el lugar, ò concavo, que está inmediato à la Luna, gozando el privilegio, de que esse variable, y Planeta de mal gesto no le pegue el acha, que de sus pestilentes inconstancias.

A

No

2
No solo el fuego; más tambien las piedras; todas son de toque para confirmar la vehemente inclinacion al proprio sitio. Lo mismo persuaden las fieras, dexando estas de serlo, quando agradecidas apetezen, y solicitan el monte, que fue su cuna. Los peces tambien enamorados están de los crystallales, pues viven, y desviven por sus ondas: lo mismo es perderlas, que perderse: las espumas son su tranquilidad, y bonanza: separarse de ellas peligrosa tempestad, inquietud, amarga, y segura muerte.

Es pues el proprio País amabilísimo centro, y su amor un conjunto de delicias, sin que dexé de conocer, que muchas veces cessa la razón para quererle, ó que se descubren vehementes motivos para negarle el cariño. Así lo afirma Christo: *Ipsé enim Jesus testimonium perhibuit, quia Propheta in sua patria honorem non habet*: y no menos vocean repetidas experiencias. En quantos sucede, que qualquier passo en la propria Patria suele ser un precipicio: todo vuelo pronostico de caída: cada calle un transito de amargura: y cada piedra un escollo, en que el mas prudente se estrella. No obstante, tiene el proprio terreno un no sé qué, como dixo Ovidio. Logra atractivo tan particular, y Imán tan poderoso, que hace á los hombres se olviden de sí mismos; siendo tal vez tan infelizmente ingenioso el cariño, que suele en el proprio País dar quilates de fino oro á la desgracia mas de hierro. Esto es la Patria. Así nos pintan su amor los Autores profanos.

Pero yo no sé, con que colores describa, y pinte al fresco su memoria. Si consulto mis pensamientos con la ocasion presente, no será mucho diga: que es triste, negra, fañuda, y despacible. Mas qué es lo que explico? La memoria de Valencia, la consideracion de sus Jardines, donde la rosa triunfa, el clavel reina? El almivar de su temple, lo fino de su seda? Aquella tierra, que si no es de promission, está siempre vestida de esperanzas, y promessas? Aquel País

Joann. cap. 4.
vers. 44.

Ovid. lib. 1. de
Pont. Eleg. 4.
Euripides apud
Stobæum.

3
vestido de palmas, poblado de olivos, anunciando en lo primero, que domina Palas para las victorias, y en lo segundo, que influye Minerva para el cultivo de las bellas Letras? Siendo esto así, los recuerdos de un sitio, que por la cultura de los hombres se halla transformado en Paraíso, ha de ser á mi memoria de representacion funesta? Si, Señores: en cada flor encuentro un aspid de sentimiento: aquel Cielo está cubierto de sombras: la risa, y natural alegría de sus campos la miro convertida en tristes lagrymas, y funebres desmayos.

Presentan estas expresiones al discurso las voces, que articulaban aquellos Israelitas, quando hallándose en Babylonia, decian: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, cum recordaremur Sion*. Sion estancia fuerte, y hermosa de Jerufalen, hechizo de los hombres, embeleso de los ojos, y admiracion del mundo se ha transformado en objeto despacible, y funesto. Y por qué? Por que además de considerarla distante, la contemplaban los Hebreos, como teatro de su dolor, en donde se representaban los motivos de su tristeza, es á saber, los destrozos, que causó enemiga mano, despojando de la vida á los Ciudadanos, desnudando al Templo de su incomparable hermosura, y ultrajando la veneracion debida á sus mas altos respetos.

Bien pudiera, Señor, con estos discursos volver la vista á V. S. celebre, elevada, y inexpugnable Sion en los Dominios de España; por que si este Alcazar se interpreta Atalaya, que registra, observa, y contempla con cuidado: *Sion, id est, speculatio*; aquí, aquí se encuentra sin duda en el grado mas sublime la especulacion de las verdades. Pudiera pues con profundas consideraciones mirar affigido el semblante de V. S. Sapientísima, y amabilísima Sion. Pudiera considerar de espacio los estragos, que la muerte multiplica con su saña en este respetable Cuerpo, disponiendo envidiosa, se cubra de luto muchas

Psal. 136.
vers. 1.

Bibl. Max. sup.
lib. 2. Reg. cap.
5. vers. 7. & 9.

4
veces este Templo de Minerva, y que su noble hermo-
sura se ultraje con los defaires de tristes palideces.
Pudiera si, discurrir de este modo; pero por ahora,
Señor, con el permiso de V. S. me voi, ò me llevan
los pensamientos à Valencia, con la mira, de que
busque la Iglesia Parroquial de S. Miguel, y entran-
do por sus puertas pregunte por la Capilla de Nues-
tra Señora de Monte Sion, sagrado descanso, y se-
pulcro de los Casa-Mayores, y registrando el seña-
lado sitio, contemple, discurra, y forme una Ora-
cion funebre laudatoria. De quien? Ya lo compre-
hende V. S.

Pero antes de expressarlo, quisiera estar ves-
tido de un poder muy semejante al de Christo, quan-
do puesto al borde del sepulcro de su Amigo Lazaro,
mirando al Cielo, y echando en lagrymas un rocío
Celestial por los ojos, dixo con ademán Magestuoso,
y voces Imperiosas: *Lazare veni foras*: Lazaro ven
acà fuera. Perdonaria yo la gloria que podia resultar-
me, de que en Salamanca me concibiesen hombre mi-
lagroso, solo por lograr la incomparable alegria de
hallarme cerca del Sion de los Casa-Mayores, y es-
perando igual suceso, hablar de esta forma: Amigo,
y Paisano *D. Vicente Casa-Mayor*, y *Pichon*, Gra-
duado en pompa de la Universidad de Salamanca, y
Dignissimo Opositor à sus Cathedras de Canones,
dexa essas lobregas estrechezas, en donde se sepulta-
ron tus dilatadas esperanzas. Sacude essas sombras,
y abre la vista à estas luces. Levantate de esse sueño,
y vuelve al País, en donde todos, ò los mas son vi-
gilantes centinelas. Dexa, dexa essa tierra del olvi-
do, y vuelve à donde se exercita la memoria, se li-
ma el talento, se descubre el juicio, el merito vive,
y levanta piedras sin dár mucho grito.

En vano me canso, quando sobran lagrymas,
y el poder està mas muerto, que un difunto. Milagros
se ven en Salamanca; mas no refucitan muertos, so-
lo si dan la mano, para que respiren los vivos. Para fin
tan

Joann. cap. 11.
vers. 43.

5
tan triste; Señor, se me obliga, à que yo especule à
Valencia, y registre en ella otro Sion desde la Ciudad
de Salamanca, la que puede llamarse otra Babylonia
al revès: *Super flumina Babylonis &c.* pues si Baby-
lonia se interpreta confusion, por que con la diversi-
dad de lenguas no se entendian los hombres, en Sa-
lamanca nueva Babylonia, todo se confunde, por que
todo se entiende: quiero decir: todo se confunde,
por que todo es grande. No hai Idioma, que no se
constituya de muchos modos, ni expresion, à que
no se de mil vueltas. En la antigua Babylonia todos
deseaban descubrirse; aqui, yo no se, si acaso los
mas apetecen ocultarse. Allà el ser los hombres de
una lengua, parece era argumento, de que tenian
unos mismos pensamientos: *Erat autem terra labii*
unius, & sermonum eorumdem :: dixitque alter ad
proximum suum :: venite faciamus nobis civitatem,
& turrim; pero aqui sobre este punto, es razon,
de que yo dexé campo, para que discurran los Dis-
cretos. Allà havia muchos rios: *Super flumina Baby-*
lonis, &c. aqui hai uno, y no se, si en el se encuen-
tran muchas, y opuestas corrientes, ò mu. has, y con-
trarias cabezas: *Et fluvius egrediebatur :: qui inde*
dividitur in quatuor capita.

En una cosa convienen los espiritus, que
alimenta Salamanca, con aquellos que establecieron
su habitacion en los campos de Babylonia: es à sa-
ber: *Celebremus nomen nostrum antequam dividamur*
in univasas terras. El nombre de los sujetos de Sala-
manca, y su immortal fama hace ruido aun antes que
saigan de este terreno, para ennoblecer con sus luces
el Emisferio Español, con sola una mui grave dife-
rencia: que en Salamanca lo que suena es la voz de
un verdadero merito: en Babylonia el ruido nacia del
furioso viento de la mas orgullosa, y necia soberbia.

Desde este sitio pues: *Super flumina Baby-*
lonis, quieren me acuerde de Nuestra Señora de Mon-
te-Sion: *Illic sedimus, & flevimus, cum recordare-*
mur

Gen. cap. 11.
vers. 1. 3. & 4.

Gen. cap. 24
vers. 10.

Gen. cap. 11.
vers. 4.

mun Sion : en cuyo lugar mi Paisano , y Amigo D. Vicente se halla sepultado , donde las laces de su vida se eclipsaron , las de la amistad se interrumpieron : la pompa de su Grado se transformò en obscura noche , y las esperanzas de sus insignias se marchitaron con el contacto de la tyrana mano de la muerte. Desde aqui , decia , no solo me instan , y han instado , para que me acuerde , si tambien para que finalice esta Oracion , cuyos Numeros recibiràn aliento de los suspiros nacidos del violento esfuerzo del corazon. Yo no me acuerdo , si alguna vez inconsiderado , ò poco advertido , he dado por respuesta à estas instancias lo mismo , que respondian los Hebreos en Babylonia : *Quomodo cantabimus canticum in terra aliena?* Formar una Oracion , que en tono de alabanza pueda servir de dulce cantico à Valencia , no es à propósito para un Valenciano , que por solo este concepto respira aires forasteros. Así respondia mi indiscreta tristeza , y añadia otras voces , en que prorumpian los mencionados Israelitas : *Suspendimus organa nostra* : todo se fue al traite , el organo , y conducto de los discursos enfermò , y se halla obstruido : las cuerdas de los conceptos se destemplanon , el organo de la voz se hallò sin movimiento , *Quomodo cantabimus canticum in terra aliena :: suspendimus organa nostra.* Y si en aquel *organum nostra* se significan todos los instrumentos , no seria despropósito decir , que la cithara compuesta de mis afectos , y discursos , para esta ocasion se havia transformado en lastimas con la fuerza de la pena : *Versa est in luctum cithara mea , & organum meum in vocem flentium.*

Pfalm. 136. vers. 4.

Ibidem vers. 2.

Bibl. Max. sup. hunc locum.

Job. cap. 30. vers. 31.

Luc. cap. 22. vers. 45.

Chrysof. sup. hunc locum.

Esta pena me hizo callar , y aun dormit en tanto tiempo , y no será la primera vez que la tristeza cause profundo , pesado , y extraño sueño : así lo afirma la Escritura de los Apóstoles : *Invenit eos dormientes præ tristitia* : S. Juan Chrysostomo sobre este lugar de S. Lucas : *Discipulorum oculi præ angustia premebantur , & erat mororis somnus.* Despette po-

co ha de este letargò , ò profundo olvido , con las voces , persuasiones , y gritos de una palabra , sacudi melancolias importunas : mirè las cosas à otra luz , y reparè justissimamente , que D. Vicente Casa-Mayor por los titulos de Graduado , del gran merito que adquiriò con los influxos de este Sabio Clima , y por el particular afecto que profesò à esta Universidad Ilustre , y verdadera Madre de sus Hijos , debia graduarse , y llamarse Salmantino. Salamanca , como toda es entendimiento , atrahe à si las cosas , y todas las hace suyas : *Intellectus intelligendo fit omnia.*

Axioma Philosophicum.

Volví , pues , algo animoso con esta consideracion à registrar su sepulcro , y no me pareció ya objeto del todo triste. Bien sabido es aquel aire de pinturas , que si se miran à una luz , parecen monstruos ; pero vistas de otro lado , representan semblantes muy agraciados. Del mismo modo el dolor de la perdida anoheciò por mucho tiempo mis sentidos , para que no acertasse con las obligaciones de mi empeño , ni con las prendas de mi objeto ; pero considerando segun otro semblante , las sombras de esse funesto tumulo se convirtieron en resplandores , el desmayo en desembarazo , y valor , y la profunda tristeza en particular gozo , como si hubiera hallado un rico , y celebre tesoro : cuyo pensamiento significò con energia Job , usando de estas voces : *Qui expectant mortem , & non venit , quasi effodientes thesaurum , gaudentque vehementer , cum invenerint sepulchrum.* En efecto le hallè , descubriendo , y contemplando el orden de las principales acciones , de que se texiò , y compuso la vida del Señor D. Vicente. Se presentan , pues , à la consideracion , su piedad grande , su canlor insigne , un retiro admirable , y consiguientemente una aplicacion à los estudios , firme , provechosa , y muy seguida : por ultimo se representa su resignacion valiente.

Job. cap. 3. vers. 21. & 22.

Una resignacion , vuelvo à decir , admirable , extremada. Y quando la mostrò ? Quando hallando-

se en la flor de su edad , en los años de su juventud , brotando esperanzas , esperando premios , ennoblecido de meritos , y brillante en su carrera , casi de repente estando el mar en bonanza , se encreparon las olas , se turbò el sosiego , soplaron vientos contrarios , se perdió el Norte , no se hallaba puerto , y corriò borrasca tan deshecha su salud , que no será cosa impropria , atribuir al Señor D. Vicente en esse estado aquellas palabras del pacientissimo Job : *Ad dexteram orientis calamitates meae illicò surrexerunt: pedes meos subverterunt :: Dissipaverunt itinera mea :: quasi rupto muro , & aperta janua irruerunt super me :: & velut nubes pertransiit salus mea.* Casi todos los versos de este capitulo 30. de Job podian aplicarse à nuestro Difunto Graduado : usare de ellos en la ocasion ; pero los yá referidos servirán principalmente como argumento à mis discursos. Espero tengan Norte , supuesto , que no les falta

Oriente : *Ad dexteram Orientis.* Empiezo , pues , con la protesta debida.



THE



THEMA.

AD DEXTERAM ORIENTIS calamitates meae illicò surrexerunt: pedes meos subverterunt:: dissipaverunt itinera mea :: quasi rupto muro , & aperta janua irruerunt super me :: & velut nubes pertransiit salus mea. Job cap. 30. vers. 12. 13. 14. & 15.



SA Job de estas voces en tiempo , que compara su estado positivamente triste con la felicidad pasada , en la que se viò coronado de las luces de su fortuna , rodeado de Amigos , favorecido de los sucesos , y aplaudido de la suave aura popular ; pero ahora , dice , experimenta tan mudado el semblante de su lisongera suerte , que ya su resplandor es relampago que asusta , rayo que abraza , y ceniza que tragicamente le ciega. De las referidas palabras puede componerse la Oracion funebre al Señor D. Vicente , pues siendo en sentido literal la derecha del Oriente el medio dia , y el mismo medio dia en sentido mystico la edad de la juventud colmada de prosperidades , no so'o sin violencia , antes bien con mucha propiedad , puede adaptarse à nuestro Difunto el significado de este texto , si contemplamos , que en el medio dia de su juventud , ò los treinta y un años de su edad experimentò de improviso

B

tan

tan contraria, y trastornada la suerte, que aquel ostentoso teatro, en donde se representaba muy al vivo su felicidad, con acelerados movimientos dió en tierra: *Ad dexteram Orientis calamitates meae illico surrexerunt :: quasi rupto muro, & aperta januâ irruerunt super me :: & velut nubes pertransiit salus mea.* Descubren tambien las mencionadas voces el deplorable estado, en que puso la Providencia al Señor D. Vicente, quando examinó su paciencia con golpes de porfiada enfermedad, con la qual parece enfermaron todas sus esperanzas, sus brillantes ideas se obscurecieron, y el vuelo de su merito perdió el rumbo en la esfera, que volaba.

Toda esta funesta variacion le seria muy sensible, y al mismo tiempo noble materia, en que podian descubrirse los fondos de su ilustre, inalterable, quanto Christiana conformidad: mayormente, si su juventud, ó medio dia eclipsado, y convertido en funesta tarde, le cotejaba con aquellas lisongeras luces, que compusieron los años de su Oriente: es á saber: los años antecedentes al parecer unicamente compuestos de mañanas, de alegres Auroras, de buenos sucesos, de riqueza, y de la apacible risa de muchas esperanzas. Pintaré pues su edad primera, y aquella en que disfrutó los alhagos, arrullos, y caricias de la fortuna, para que en su vista se haga mas patente el fondo de la resignacion Christiana, que le sirvió de incontrastable escudo contra los golpes de una porfiada adversidad.

Nació, pues, D. Vicente Casa Mayor en Valencia, vispera del dia, y á la misma hora, en que al festivo, y ruidoso estruendo de campanas celebra aquella hermosa Ciudad la Fiesta de S. Vicente Ferrer, á quien se le puede dar el nombre de Isaac de aquel apacible Clima; pues si Isaac se interpreta *Risa*, y por esso su Madre Sara apenas le dió á luz, quando dixo: *Risum fecit mihi Deus*: el pascuoso Apóstol de Valencia es la fortuna, alegría, y jubilo de aquel fecundísimo Reyno, como de su famosa Capital, la que

Gen. cap. 21.
vers. 6.

auu-

aunque no tuviese otro Santo que la ilustrasse, parece pudiera con solo este Fruto llamarse fecundo suelo, y Cielo de sanidad, diciendo con Sara: *Risum fecit mihi Deus*: Haciendome Dios fecunda con S. Vicente, me llenó los deseos, y me produjo un thesoro de cumplidísimos gustos. A Valencia se le puede atribuir metaphoricamente el nombre feliz de Sara: por que si esta se interpreta, *Domina*, y segun otros, *Domina odoris*, Valencia no solo es Ciudad muy Señora, si tambien puede levantarse con el titulo de Ciudad, que respira apetecibles fragancias, ya materiales, las que son recreo, y lisongero embeleso de los sentidos, ya tambien aquellas, que son hechizo del alma: quiero decir: despide suavísimos olores de eminente virtud, solida honra, y verdadera fama.

Nació, pues, como he dicho, en la Vispera de la Festividad de S. Vicente en el punto de medio dia, que es quando el Magestuoso sonido de las campanas despierta en los pechos Valencianos la mas dormida alegría, y destierra la tristeza, que es funesto, y pesado nublado del alma. Si D. Vicente Casa Mayor hubiera nacido con aquella grande devocion, que despues fomentó en su pecho respecto de su Santo, no se, si hubiera sido capaz de mover su tierna lengua, y decir en aquel punto feliz de su Oriente, ó nacimiento: *Laudate eum in cymbalis bonè sonantibus, laudate eum in cymbalis jubilationis: omnis spiritus laudet Dominum.* Alabad, pudiera decir, con campanas, que toquen á regocijo, á aquel Santo, cuyo nombre ha de ser indice feliz de la gran fortuna, que he de lograr presto, renaciendo para Dios en las aguas del Bautismo: *Laudate eum in cymbalis bonè sonantibus, laudate eum in cymbalis jubilationis.*

Recibió tan apreciable beneficio en la misma Sagrada Fuente, donde fueron bautizados S. Vicente Ferrer, S. Luis Beltran, y otros Santos: en cuyo lugar este Noble Pichon quedó con el candor de la gracia convertido en blanca Paloma muy semejante á

Index Biblic.

Psal. 150.
vers. 5. & 6.

B 2

aque-

Cant. cap. 5.
vers. 12.

aquellas, de las que se haze memoria en los Cantares: *Oculi ejus sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae, & resident juxta fluentia plenissima.* Renació en esta afortunada fuente tan blanco como las Palomas que ocupan las margenes de purísimos crystalles, en donde se lavan, y purifican con el licor, ó suave nectar de la gracia: *Sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae.* La ocasion del dia en que nació, dió motivo à sus Padres, para que le llamasen Vicente. Llevòse el nombre, y piadosamente puede conjeturarse, lograria con él particulares asistencias de este Santo: pues habiendo sido el corazon de nuestro Graduado vaso mui fino de devocion, manifestando en afectos, palabras, y obras, el aprecio, y honra, que hacia del Santo de su Nombre, no será mucha violencia persuadirse, que S. Vicente Ferrer le haria en recompensa su vaso de eleccion: esto es: miraria à su Devoto como particularmente alistado, ó puesto à la sombra, y vadera de su milagroso Poder. No son improprias para este pensamiento las mismas palabras, que Christo aplicó à su amado Pablo recomendando su persona: *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum.*

Act. cap. 9. vers.
15.Cant. cap. 8.
vers. 6.

No es mi animo decir, que en el pecho de nuestro Graduado estuviessse impreso el nombre de San Vicente, quien le hablasse de esta forma, *Pone me ut signaculum super cor tuum*: y que en recompensa dixesse D. Vicente Casa-Mayor à su Santo: *Pone me ut signaculum super brachium tuum*: Esto es: asegurado estoi de los favores, asistencias, y auxilios de tu brazo. Pero puedo de algun modo conjeturar, por lo que se me ha dicho, y callo con reflexion, se rastrean algunas señales, de que à S. Vicente le eran agradables los obsequios de su apasionado: y no es de estrañar; pues este solicitò, que sus adoraciones, y respetos fuessen acompañados de aquella maxima, cuyas voces, y fondos fueron las delicias de su Santo: *Timete Dominum, & date illi honorem*: es à saber: de el temor

Apoc. cap. 14.
vers. 7.

mor de Dios, cuyo asunto fué uno de los principales; y repetidos empeños de S. Vicente Ferrer.

Sobre este fundamento, con este principio del temor de Dios, y con los influxos de una vigilante, noble, y honesta crianza emprendió el sobrefaliente genio, y agudo talento de D. Vicente los estudios, en los que hizo sobrefalientes progressos. Y no es de admirar: por que el referido temor es el que toca, y golpea à las puertas de la Sabiduria: *Sto ad ostium, & pulso: Initium Sapientiae timor Domini.* Pero lo explicare mejor, si digo, que es la llave dorada para introducirse en el Palacio de la Sabiduria: *Initium sapientiae timor Domini: Sapientia edificavit sibi domum.* Es, decia, la llave para registrar sus preciosos senos, pasear sus floridas estancias, reconocer sus Huertos, y beber de sus crystalinas corrientes: *Hortus conclusus soror mea sponsa, fons signatus.* Mucho temor, y respeto à Dios necessita aquel, à quien se han de franquear en la casa de la Sabiduria habitaciones, que no se permiten al regilto: *Hortus conclusus, fons signatus.* De aqui se infiere: que en el Señor D. Vicente no fue trabajo, pero si lisongero gusto, aplicarse à beber como agua en la fuente de los libros las especies, y discursos. A pie llano, y con llave en mano: lo diré? Si. No con picaporte; pero si con pica el punto se entraba sin ahogarse en las mayores dificultades de las Escuelas. Prueba de esta verdad es haver recibido a los diez y siete años de su edad el Grado de Doctor de la Facultad de Leyes en la Universidad de Valencia, habiendo primero estudiado todas las Artes, que es costumbre, se estudien en las Escuelas Españolas.

El referido Grado fue como un baño, que le dió la Sabiduria para venir à Salamanca, donde se graduó de pompa en la Facultad de Canones. Colocado su merito en teatro tan despejado, empezó à brillar con bizarría, y à distinguirse con señas mui particulares. No es mi animo persuadir en honra del Señor D. Vicente, que en él fuessen verdaderos aquellos sueños;

Apoc. cap. 3.
vers. 20.Psal. 110.
vers. 10.Proverb. cap. 9.
vers. 1.Cant. cap. 4.
vers. 12.

ños, que Joseph referia à sus hermanos: es à saber, que el manajo de las espigas de su merito era superior, descoliado, y ventajoso: configuientemente, que su grano era de mejor calidad. No por cierto, no es esta mi idea, como ni soñar, que el numero de Astros, que ilustran, y ennoblecen este Cielo Salmantino, confesallen à D. Vicente, como en tributo, y adoraciones, ventajas mui conocidas: *Audite somnium quod vidi: putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum: aliud quoque vidit somnium, quod narrans fratribus ait: vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Ciertamente estaria yo delirante, si me explicasse en estos terminos, y con razon medirian: *Ecce somniator loquitur: asi como decian à Joseph: Ecce somniator venit: mirad pues dos que sueñan, uno que va, y viene, y otro que habla quanto se le viene.* Lo que deseo dàr à entender, es, que D. Vicente Casa-Mayor en los campos de Minerva recogio abundantes espigas de erudicion, y de escogida calidad. Lo que tambien pretendo persuadir, es, que acaudalò muchas luces Literarias, sin que cuidasse de la ciencia, que instruye, como se han de aprovechar las adoraciones. Para las adoraciones, parece, siempre dormia, no obstante, que las prendas eran sin duda de sugeto bien instruido, y cortesano: pero para trabajar, y merecer nunca en la realidad soñaba.

De este principio nacia, que en las tareas Literarias, y funciones publicas le viesen como nacido los lucimientos, los que le proporcionaron para obtener la opinion de ser en la Esfera de Salamanca Astro de superior orden. Quien, pues, à vista de estos aspectos, no formaria pronostico, de que havia de lograr el Señor D. Vicente nobles premios, y exaltaciones mui visibles? En Salamanca los mas de los Astros tienen domicilio, y casa, donde configuen, ò esperan conseguit su elevacion: lo mismo afirman los

Tosca Comp.
Phil. tom. 3.
tract. 5. de Mundo, Coelo, &c.
lib. 2. cap. 3. proposit. 31.

Ibidem vers.
19.

Gen. cap. 37.
vers. 6. 7. 8. 9.

As-

Astrologos de estos celestes Planetas, aunque ingenuamente confiesan, no tienen solidas razones, para fundarlo. Dicen pues con poca confianza, que el Signo de Aquario es una de las casas de Saturno, Sagitario de Jupiter, Escorpion de Marte, y asi de los demás, que omito. Afuera, afuera, dirà alguno: no, no es apetecible vivir, como en casa propria, entre las olas, y tempestades de Aquario: ni como Jupiter hecho un Martyr expuelto à las iras, de quien dispara factas, ni tampoco siempre de guerra como Marte, usando de contra-herba, para defenderse, y curarse de las heridas de Escorpiones. Dicen tambien los mismos Astrologos, que los referidos Planetas en una Casa viven, ò comen, y en otra se exaltan. Esto en lo politico seria infame dolo. Lo cierto es, que en la Esfera de Salamanca hai mucha Letra, para que estos modos de vivir persistan, se logren, y no se descubran entre gente de buena crianza, discreta, y habil. En Salamanca, Señores, no hai venenos, no hai lanzas, no hai factas, no hai domicilios de perversas intenciones. Los Astros de Sabiduria, que la iluminan, no reconocen otras casas mayores de su elevacion, que aquellas que son dignas à su seriedad, y fama: es à saber: los Templos de la virtud, y del honor, del verdadero merito, solida honra, y immortal nombre.

En estas brillantes habitaciones pretendiò D. Vicente los premios de su carrera. Mui dispuesto se hallaba para el logro de los aumentos, pues havia yà llegado, despues de diez años de oposicion, y trabajos à la altura, y medio dia de su edad enriquecida con todo el lleno de Luces Literarias. Pero, ò juicios de Dios! En este estado de prosperidad humana, pudo decir: *Ad dexteram Orientis calamitates mea illicò surrexerunt: hallandome en tan feliz positura, y casi, casi para poner el pie en la cumbre de la dicha, y tocar con la mano el Monte Thabor de alguna fortuna, se eclipsaron mis deseos, mis ideas, mis cuentas, mis disposiciones: y despues de algunas borrascas, en que fue precisa*

mu-

mucha constancia de animo ; cargò sobre mi la mas pesada , es à saber , la ruina de mi salud , ò enfermedad de mi muerte : *Ad dexteram Orientis calamitates meae illicò surrexerunt : pedes meos subverterunt :: dissipaverunt itinera mea :: quasi rupto muro , & aperta januà irruerunt super me :: & velut nubes pertransiit salus mea.*

Dia pues de Reyes , la Estrella , que fue guia feliz de los tres Sabios , no se , si se transformò para D. Vicente Casa-Mayor en Orion , ò Arcturo. Esta es una Constelacion mui tempestuosa , à quien los vulgares llaman Carro. Creo , que le cogiò à nuestro Difunto Graduado ; pues en esse dia le sorprendiò el primer insulto de su prolixa enfermedad. El corazon , y animo del Señor D. Vicente protegido de los auxilios de la gracia , y de la muralla de una constante salud havia hecho frente animosa à todo el tropel de sentimientos , que combatian su pecho. Havia movido la fortuna todas las baterias de la adversidad , con que podia prometerse derribar esta fortaleza. No se conocian los tiros , por que los disimulaba su prudencia , y sabia encubrirlos su constancia ; pero fueron tan continuados , y tan repetidas las Minas , que ocultamente le hacian guerra , que no solo empezò à flaquear , si tambien volò por el aire el Baluarte de la salud con la violenta polvora de cuidados , y disgustos.

O ! y como pudiera en este estado hacer una pregunta à mi Amigo D. Vicente , usando de las mysteriosas voces de la Esposa. *Indica mihi , ubi pascas , ubi cubes in meridie ?* Refereme , Paisano , y Amigo , en que feliz sitio te ha colocado la fortuna en el punto del medio dia de tu edad ? Què premios son el alimento de tus sobresalientes tareas ? *Indica mihi ubi pascas in meridie ?* Què quietud , y feliz descanso de honores te prometes despues de los muchos trabajos , y y meritos Literarios ? *Indica mihi , ubi cubes in meridie ?* Si pudiera D. Vicente responderme hablaria asi para nuestro desengaño ; todo el termino de mis fati-

gas

Cant. cap. 1.
vers. 6.

gas se ha reducido , no à un blando lecho , como aquel del Sabio Salomon : *En lectulum Salomonis* : ni à un Carro triunfal , y pomposo semejante al que logro Joseph en Egypto por su prodigiosa sabiduria : *Fecitque , eum ascendere super currum suum secundum , ut omnes coram eo genuflecterent.* Pues en que han terminado las ardientes sollicitudes de un merito bien criado , y bien nacido ? En que ? En una triste , y penosa cama de vehementissimos dolores : *Ad dexteram Orientis &c.* cuyos tormentos le hicieron decir : afuera , afuera ideas del Mundo ; pues aunque honestas , y moderadas en mi pecho , sois para el presente , y penoso estado , en que me hallo , importunas , inutiles , y enfadosas. Solo deseo , diria ya el Señor D. Vicente , pensar en Dios , cuyo nombre ha de establecer en mi pecho una firmisima torre , que me defienda de la borrasca de males , que padezco : *Turris fortissima nomen Domini , ad ipsam currit justus , & exaltabitur* : à la sombra de esta Torre confio he de tolerar todas mis graves indisposiciones , no solo brioso , y constante , como expresa Salomon : *Vir sapiens fortis est : & vir doctus robustus , & validus* : si tambien alegre , y con gusto , cuyo beneficio espero me ha de producir aquella sabiduria con que en Salamanca sollicitè Christianamente instruirme.

Es la Sabiduria tan dulce , y sabrosa como la miel : no como aquella , cuya sola una gota se le transformaba en lanzas , y muerte à Jonathas hijo del desgraciado Saul : *Gustans gustavi in summitate virgae , quae erat in manu mea , paululum mellis , & ecce ego morior* : solo si , es como una miel sin veneno , sin sus-ros , sin atrepimientos , sin peligros. Asi lo afirma el Espiritu Santo en los Proverbios : *Comede fili mi mel , quia bonum est , & favum dulcissimum gutturi tuo : sic & doctrina sapientiae , animae tuae* : lo persuade tambien S. Agustin , exponiendo el Psalmo 80. : *Mel sapientia est primatum dulcedinis tenens in escis cordis.* Con las luces , pues , con las sabrosidades , y

Cant. cap. 31
vers. 7.

Gen. cap. 41
vers. 43.

Proverb. cap.
18. vers. 10.

Proverb. cap.
24. vers. 5.

1. Reg. cap. 14
vers. 43.

Proverb. cap.
24. vers. 13.

D. Aug. sup.
Psalm. 80.

dulzuras de dòn tan precioso regalò Dios al Señor Don Vicente , quando mas lo necesitaba su corazon afligido , estrechado , melancolico , y expuesto à los recios vientos , y porfia de los males. Pero no es de admirar , experimentasse tan prontos , y oportunos los socorros , que como apetecible rocío se desprenden de estas brillantes esferas , aquella persona , que mirando solamente al Cielo fue para el pobre , para el afligido , y hambriento , escudo , proteccion , pan , y por ultimo el mas deseado consuelo.

Explicarè su misericordia con los terminos de Job. Fue el Señor Don Vicente para el ciego vista apetecida , para el coxo pie de descanso. *Oculus fuit caeco , & pes claudò* : pero de un modo notable expendia algunas limosnas. Es à saber. La vista , que comunicaba , no queria que se viese : el pie de la charidad , que exercia , no era su intencion , hiciesse ruido. Para cuyo fin escondia la mano , evitando por este medio , que la parlera alabanza hiciesse subir la limosna desde los pies à la boca. No solo con estos charitativos procedimientos conquistò los cariños del Cielo , con los que se suavizaban los males de la enfermedad ; si tambien supo adquirirlos por su bien conocida mansedumbre. Esta le hacia parecer como una Paloma para sus Amigos , y tambien para los extraños. Me persuado , que su docilidad , paz de animo , y buenas entrañas aun oy son admiracion de sus Domesticos , y Criados. Para nadie tenia hiel , consiguientemente con las obras , palabras , pensamientos , y con su persuasivo pico llevaba para todos el apreciable fruto de la concordia. Refieren los Astrologos citados por Picinello , que hàcia el medio dia aparece una Constelacion llamada *Palama* , à quien los Eruditos ponen esta incripcion deducida de unas palabras de Horacio : *Procul omnis ira* : con la qual quieren significar la indole , y virtud de aquel sugeto , que

Job. cap. 29.
vers. 15.

Picinellus lib.
1. cap. 12. pag.
56.

debe al Cielo la dulce , bella , y pacifica disposicion de sus afectos. Parece , que este Astro , esta bella Constelacion , y hermosa Paloma comunicaba desde la parte Meridional repetidos influxos al corazon (por què no lo he de decir ?) al corazon de este *Pichon* de Valencia , à cuya boca , no seria despropòsito decir , venia como nacido el ramo de Olivo anunciando serenidad , y sosiego.

La Paloma del diluvio salia del Arca , para significar buenos anuncios : Don Vicente Casamayor y Pichon solia comunicarlos con mucha abundancia , y generosidad à costa de los fondos de su Arca ; que no era posible estuviese tan bien proveida , como aquella de Noè. Con tan buen temperamento de inclinaciones , enriquecidas con el fruto de tantas virtudes , era cosa seguida , y como recompensa , tuviese el Señor Don Vicente al Cielo de su parte , de buen gesto , genio , propicio , y favorable en sus trabajos. Así parece , y lo insinúan tambien aquellos , que le trataban , y veian mui de cerca los dones , que recibia de Divina mano , en los Actos de Paciencia , y Mansedumbre , con que repetidas veces se exercitaba ; y no menos en aquella generosa entrega , que con alguna continuacion hacia de su persona en la voluntad de Dios ; quien parece , que en enfermedad tan prolixa , trabajosa , y impertinente estaba mui adentro del alma de D. Vicente hablándole al corazon : *Loquar ad cor ejus :: quando secretò Deus erat in tabernaculo meo*. Parece pues (vuelvo à decir) que le hablaba mui al alma , quando se viò en esse tristissimo estado ; pues habiendo amainado un poco en fuerza de oportunos medicamentos , y de la voluntad de Dios la borrasca de dolores , en que zozobraba la Nave de su constancia : *Navicula autem in medio mari jaçtabatur fluctibus :: & cum ascendisset in naviculam , cessavit ventus* ; aprovechándose de esta favorable ocasion los Medicos , y

Osce cap. 2.
vers. 14.

Job. cap. 29.
vers. 4.

Matth. cap. 14.
vers. 24. & 32.

pronosticando con alguna probabilidad feliz suceso; si emprendia mudar de aires rellituyendose à Valencia: respondiò: à Valencia marcharè, pero no irè à recobrar la salud, *solo sè, solo sè, voi à morir en mi querida Patria.*

Job cap. 30.
vers. 23.

Parece, que Job le prestò las voces, y que su Divina Magestad se las inspirò hablandole al corazon: *Scio, quia morti trades me, ubi constituta est domus omni viventi :: loquar ad cor ejus: quando Deus erat in tabernaculo meo.* O! Y que feliz ciencia le produjo Salamanca! *scio, quia morti trades me, &c.* Ciencia tan digna de saberse, tan apreciable, y feliz, que sus luces le pudieran servir de lampara prudente, sepulcral, y inextinguible hasta sus ultimos alientos; y tambien de guia, con la qual se gobernasse desde aquel punto con mas cuidado en los peligrosos caminos.

Matth. cap. 2.
vers. 12.

Partiò, pues, de Salamanca lleno de amarguras, y males, sin mas esperanza, que el referido *Scio*, ò la mencionada ciencia, de que se iba à morir. Bien pudiera acordarse en este viage del dia de los Reyes, no solo, por que en èl recibì el primer golpe de su fatal dolencia, si tambien, por que se le podian ofrecer à la memoria las voces de que usa la Escritura, quando describe la vuelta de estos tres Sabios, y devotissimos Reyes à su amada, y agradable Patria: *Per aliam viam reversi sunt in regionem suam*: volvieron à su País por otro camino; despues que lograron todos los afortunados influxos, que les prometì la Estrella. O! Y como el Señor Don Vicente acordandose de estas palabras, podia ofrecer su corazon como acrisolado oro, y un incienso mui subido en el vaso amargo, ò de myrra, de una profunda paciencia! Por quan distinto camino hacia juicio mi Paisano, que havia de volver à Valencia! No sería soberbia, ni amor proprio, ni humos de ciega vanidad, que algunas veces se le huviesse ofrecido, que en atencion

cion à su conocido mèrito volviessè à su dulce Patria por la *Via Lactea*, de lo que se llama *Fortuna*; por el camino de los honores, alabanzas vivas, y aplausos.

Pero no Señores: volviò à su País por el camino de la lastima, hecho un objeto de compasion, sin manos, sin pies, sin movimiento: el ay en la boca, y todo el mal en el corazon. Y no sabemos, què mal era este? Si Señores: un *Tuberculo*, ò inchazon, que consuניה esta parte principe, como afirmaron los Medicos. No dirè que D. Vicente fuesse todo corazon, ò que en èl no huviesse cosa, que no fuesse principal; pero si afirmarè, no adolecia de inchazones en el pecho. No echaba el pecho por tierra; mas tampoco imaginaba, echando por estas nubes: Por esso el mal como traidor hizo el tiro à la parte mas sana, y generosa. De este principio, de este *Tuberculo* nacido en su corazon, procedia aquella funesta melancolia, que le transformaba en noche todos los instantes del dia en si mas sereno. Era ya su interior en fuerza de los males region de la Muerte, habitacion de la Parca, país del Olvido. Pero que importa, si con el exercicio de las virtudes, y especialmente el de la paciencia, con el armonioso Choro de estas perfecciones formaba allà en su alma otra senda, que conduciendole à la Eternidad convertia al mismo tiempo estas sombras, esta noche, y esta muerte en luces de regocijo: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.* Ayudaba mucho à estos efectos aquel *Scio*, ò aquella ciencia, que se llevò de Salamanca: *Scio, quia morti trades me*: con la qual estaba firmisimamente persuadido, à que esta enfermedad era la ultima. El resplandor de esta sabiduria tan precisa para la fortuna del otro Mundo, que es la que unicamente importa, ilustra la bella capacidad de D. Vicente, convencia à su gran entendimiento, para que viesse la vanidad, y todo el oropèl de lo que se llama felicidad en esta vida, y que el encanto, y hechizo

Psal. 138.
vers. 41.

chizo de sus delicias era despreciable , perecedero , y peligroso.

Con estos desengaños , con estas luces , con este *Scio* , con ella ciencia se le encendió una gran llama en su pecho , con que deseaba amar à Dios , y detestar sus ofensas. En fuerza de estos afectos se disponia muchas veces à morir : hizo para este fin repetidas confesiones generales : pidió con vehementes ansias , conociendo se le llegaba la hora , le administrassen el Viatico , y por ultimo la Extrema-uncion. Parece , que con estas bellas , fervorosas , y Christianas disposiciones se encaminaba à otro Oriente , principio de un Mediodia feliz , Eterno , y mui distante de aquel , que le produjo calamidades , desgracias , y tristisimos pesares: *Ad dexteram Orientis calamitates meae illico surrexerunt , &c.* Ya se iba pues abriendo el muro , y puerta de la sepultura con las ultimas baterias de la Parca: *Quasi rupto muro , & apertâ januâ irruerunt super me:* pero abriendose en la Capilla de Nuestra Señora de Monte-Sion , sagrado descanso , y sepulcro de los Casa-Mayores , y de cuya Señora fue devotissimo el Señor D. Vicente , piadosamente nos podemos prometer , que esta Poderosa , y Clementissima Reina fue su segurissimo Refugio , fue Torre de David , que le defenderia en los mayores peligros , y invasiones del comun Enemigo : fue Escala , para que trepasse à las Alturas : y por ultimo fue , ó seria Estrella de la Mañana , para que mi Amigo , Paisano , y Graduado D. Vicente Casa-Mayor y Pichon lograsse buenos dias , eternas , y dichosas horas en el País de la Gloria , y en la Patria del Descanso. Sea assi;

Requiescat in pace.

F I N.